## Fiesta de San Juan de la Cruz

Teologado de Ávila, 14-diciembre-2017

Lecturas: Sab 7, 7-10.15-16; 1 Cor 1,18-25; Sal 18; Lc 14, 25-33.

## 1. San Juan de la Cruz es hoy profeta del Adviento

La preocupación fundamental del Santo era encaminar a los fieles a la más alta unión con Dios. Y, para ello, no sólo invita a preparar los caminos, sino que, con su vida y su doctrina, es perfecto maestro espiritual, guía y mistagogo en los misterios de la fe, que inicia en el discernimiento y orienta en el camino de la perfección en el seguimiento de Jesucristo. La vida y los escritos de San Juan de la Cruz son un luminoso testimonio del misterio pascual de Jesucristo.

# 2. Cristo es la Palabra total y definitiva de Dios

En esta era de gracia de la Ley evangélica, Dios nos ha dado "a su Hijo, que es una Palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar." (Subida II, 22, 3). "Dios ha quedado como mudo y no tiene más que hablar, porque lo que hablaba antes en partes a los profetas ya lo ha hablado en él todo, dándonos al Todo, que es su Hijo." (22, 4). Ahora Dios nos dice únicamente: "**Pon los ojos sólo en él...** y hallarás en él aún más de lo que pides y deseas... Porque él es toda mi locución y respuesta y es toda mi visión y toda mi revelación... Oídle a él, porque ya no tengo más fe que revelar, no más cosas que manifestar." (22, 5). "Si quisieres... alguna palabra de consuelo, mira a mi Hijo, sujeto a mi y sujetado por mi amor, afligido, y verás cuántas te responde." (22, 6)

Esta revelación del misterio de Dios y del hombre en su Hijo ha alcanzado su culmen en la cruz y resurrección de Jesucristo, en su Pascua, manifestación máxima del amor de Dios al mundo. El misterio pascual es el TODO de la revelación del amor de Dios y el TODO de su sabiduría. Por ello nos dicho San Pablo que el mensaje de la cruz es necedad y escándalo para los que se pierden, y para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

San Juan de la Cruz sitúa este "todo" de la sabiduría de la cruz en contraste con la "nada" que es la sabiduría del mundo y habilidad humana. Esta es pura y suma ignorancia comparada con la sabiduría infinita de Dios, según escribe San Pablo a los Corintios. Por tanto, toda alma que hiciese caso de todo su saber y habilidad para venir a unirse con la sabiduría de Dios, sumamente es ignorante delante de Dios, y quedará

muy lejos de ella. Porque la ignorancia no sabe qué cosa es sabiduría. De manera que, para venir el alma a unirse con la sabiduría de Dios, antes ha de ir no sabiendo que por saber. (Subida I, 4, 4.5).

### 3. El Todo y la nada

De forma semejante valora San Juan de la Cruz como "nada" el ser de las criaturas, su hermosura, su gracia y donaire, su bondad, y todo el señorío y libertad del mundo, y todos los deleites y sabores de la voluntad en las cosas del mundo. En comparación con el infinito ser de Dios, con su hermosura y con su gracia y bondad infinitas, con los deleites de Dios y la libertad de sus hijos son "nada": suma fealdad y desgracia, maldad, servidumbre, angustia y cautiverio, pena, tormento y amargura. Y, por tanto, el alma que en ellas pone su afición, delante de Dios también es "nada".

El alma que se enamora de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenido y tratado no como hijo, sino como esclavo y cautivo. Por tanto, no podrá este alma llegar a la real libertad del espíritu, que se alcanza en su divina union. La libertad no puede morar en el corazón sujeto a quereres, que es corazón de esclavo, sino en el libre, que es corazón de hijo. Y así, no podrá venir a los deleites del abrazo de la unión de Dios.

Las **riquezas y gloria de todo lo criado**, comparado con la riqueza que es Dios, **es suma pobreza y miseria**. Y así, el alma que lo ama y posee es sumamente pobre y miserable delante de Dios; y, por eso, no podrá llegar a la riqueza y gloria, que es el estado de la transformacin en Dios. (Subida I, 4, 4.6.7). Así ha concretado San Juan de la Cruz la enseñanza de Jesús: El que no renuncia a sí mismo, a su familia y a todos sus bienes no puede ser discípulo suyo.

Esta contemplación hace sentir al Santo la necesidad de mortificar los gustos de los sentidos para llegar al estado de union con Dios. (Subida I, 4, 1).

#### 4. La Noche oscura

San Juan de la Cruz llama **noche oscura** al camino o proceso espiritual por el cual pasa el alma para llegar a la divina luz de la unión perfecta del amor de Dios que se puede alcanzar en esta vida.

Con su enseñanza trata el Santo de ayudar al alma a disponerse para llegar en breve a la unión de amor, desembarazándose de todo lo temporal y lo espiritual que le impide quedar en la suma desnudez y libertad de espíritu.

Juan de la Cruz llama "noche" al tránsito que hace el alma a la unión de Dios, porque su salida, su recorrido y la llegada a su meta son fruto de la fe, que es oscura para elentendimiento.

Para que una alma llegue al estado de perfección, ha de pasar primero por dos formas principales de purificaciones, que Juan de la Cruz llama "noches", porque en ellas el alma camina como de noche, a oscuras.

La primera noche o purificación es de la parte sensitiva del alma: es privarse de todos los objetos de los sentidos; y tiene lugar en los principiantes, al tiempo que Dios los comienza a poner en el estado de contemplación.

La segunda noche o purificación es de la parte espiritual: es quedarse en la sola fe; y afecta a los ya aprovechados, cuando Dios quiere comenzar a ponerlos en el estado de la unión con Dios.

La purificación de los sentidos es la privación del gusto en el apetito de todas las cosas; así se queda el apetito como a oscuras y sin nada. La desnudez del gusto y apetito de los sentidos exteriores es lo que deja al alma libre y vacía de las cosas, aunque las tenga. Las cosas de este mundo no pueden ocupar el alma ni dañarla, porque no entran en ella. Lo que le daña es el apetito y la voluntad de ellas, porque moran en el alma.

La afección y asimiento que el alma tiene a la criatura iguala a la misma alma con la criatura. Y así, el que ama criatura, tan bajo se queda como aquella criatura, y, en alguna manera, más bajo; porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante a lo que ama. No podrá comprender a Dios el alma que en criaturas pone su afición. Y, por lo mismo, el alma que ama algo, se hace incapaz de la pura unión de Dios.

#### 5. La iniciación a la noche de los sentidos

Para entrar en esta noche del sentido de forma activa, es decir, para vencer los apetitos, ofrece Juan de la Cruz estos avisos.

Lo primero es tener de forma ordinaria apetito de **imitar a Cristo** en todas sus cosas, conformándose con su vida. (Subida I, 13, 3).

Lo segundo, por amor a Jesucristo, es renunciar y **quedarse vacío de cualquier gusto** que se le ofreciere a los sentidos, como no sea puramente para honra y gloria de Dios. (Subida I, 13, 4).

Es remedio y causa de grandes virtudes inclinarse siempre:

no a lo más fácil, sino a lo más dificultoso:

no a lo más sabroso, sino a lo más desabrido:

no a los más gustoso, sino antes a lo que da menos gusto;

no a lo que es descanso, sino a lo trabajoso;

no a lo que es consuelo, sino antes al desconsuelo;

no a lo más, sino a lo menos;

no a lo más alto y precioso, sino a lo más bajo y despreciado;

no a lo que es querer algo, sino a no querer nada;

no a andar buscando lo mejor de las cosas temporales, sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez y vacío y pobreza por Cristo de todo cuanto hay en el mundo. (Subida I, 13, 6).

Si el corazón abraza estas obras con libre voluntad, hallará en ellas **gran deleite** y **consuelo.** En esta desnudez halla el alma espiritual su quietud y descanso, porque, **no codiciando nada, nada le fatiga.** (Subida I, 13, 7.13).

## 6. La noche venturosa en amores inflamada

La quietud y descanso spiritual del alma viene expresada ya en el inicio del poema sobre la Noche Oscura:

En una noche oscura, Con ansias, en amores inflamada, ¡Oh dichosa ventura!, Salí sin ser notada, Estando ya mi casa sosegada.

El alma canta en estos versos que **salió** sólo por amor de Dios, **inflamada en su amor** en una noche oscura, sosegados ya y dormidos en ella sus apetitos sensuales, estando ya su casa sosegada. Salió sin ser notada, sin que ningún apetito de su carne ni de otra cosa se lo pudiese estorbar. Y fue dichosa ventura, meterla Dios en esta noche, de donde se le siguió tanto bien de venir a Dios. (Subida I, 1, 4-5).

Con ansias, en amores inflamada, salió el alma a la unión del Amado. Para negar los gustos de todas las cosas era menester la inflamación del amor mejor de su Esposo. (Subida I. 14, 2)

#### 7. La consumación de la unión en el amor.

Es cantada por el alma en el Cántico Espiritual:

¿Adónde te escondiste, Amado, y me dejaste con gemido? Como el ciervo huiste habiéndome herido; salí tras ti clamando, y eras ido. (CB 1)

El alma enamorada de su Esposo desea unirse con él y le expresa sus ansias de amor y sus quejas por su ausencia, que tanto padecer le produce, una vez que ha sido herida por él de su amor. "la ausencia del Amado causa continuo gemir en el amante, porque, como fuera de él nada ama, en nada descansa ni recibe alivio. De donde, en esto se conocerá el que de veras a Dios ama, si con ninguna cosa menos que él se contenta." (CB 1, 14).

Habiendo salido a su encuentro, le ruega que le muestre donde está Escondido. Y hace notar el Santo: "que el Verbo Hijo de Dios, juntamente con el Padre y el Espíritu Santo, esencial y presencialmente está escondido en el íntimo ser del alma; por tanto, el alma que le ha de hallar conviene salir de todas las cosas según su afección y voluntad, y entrarse en sumo recogimiento dentro de sí misma, siéndole todas las cosas como si no fuesen." (CB 1, 6).

La consumación del anhelo de union de amor con el Amado encuentra una bella expression en la siguiente estrofa del Cántico:

Mi alma se ha empleado y todo mi caudal en su servicio; ya no guardo ganado, ni ya tengo otro oficio, que ya sólo en amar es mi ejercicio. (CB 28)

La esposa expresa en esta canción el modo en que se ha dado toda al Esposo sin dejar nada para sí. Ya está su cuerpo, alma y potencias en el servicio de su Esposo; no busca su propia ganancia, ni anda tras sus gustos, ni se ocupa en tratos extraños y ajenos a Dios. Y aun con el mismo Dios, ya no tiene otro estilo ni manera de trato, sino ejercicio de amor. (CB 28, 2).

que ya sólo en amar es mi ejercicio.

Ya todos estos oficios están puestos en ejercicio en ejercicio de amor de Dios; toda la habilidad de mi alma y cuerpo se mueve por amor y en el amor. Todo lo hago por amor y todo lo padezco por amor. La oración y el trato con Dios y con los hermanos es ya solo ejercicio de amor. (CB 28, 8-9).

San Juan de la Cruz concluye: "Dichosa vida, y dichoso estado, y dichosa el alma que a él llega, donde todo le es ya sustancia de amor y regalo y deleite de desposorio, en que de veras puede la esposa decir al divino Esposo aquellas palabras que de puro amor le dice en los Cantares (7, 13)... Amado mío, todo lo áspero y trabajoso quiero por ti y todo lo suave y sabroso quiero para ti." (CB 28, 10).

Esta última declaración tiene un profundo significado pascual y eucarístico que estamos llamados a actualizar: por amor a Cristo ofrecemos lo áspero y trabajoso del compartir sus padecimientos, y para Cristo queremos lo suave y gozoso de nuestra existencia santificada por él.